

**CLIFODH**

CLÍNICA DE LITIGIO INDÍGENA Y FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS

**CLÍNICA DE LITIGIO INDÍGENA Y FORMACIÓN
EN DERECHOS HUMANOS**

EL RECONOCIMIENTO PÓSTUMO AL PADRE MARCELO PÉREZ PÉREZ POR EL GOBIERNO DEL ESTADO ES UN RECONOCIMIENTO DE LA INOCENCIA DE PEDRO CORTÉS Y DIEGO MENDOZA

Chiapas, México; 11 de Diciembre 2024
<https://www.facebook.com/clifodh>

El día de hoy, 11 de Diciembre, el Gobernador Eduardo Ramírez Aguilar encabeza la Sesión Solemne de Cabido del Ayuntamiento de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en la que se haría la entrega póstuma de la Medalla “Fray Bartolomé de las Casas” al presbítero indígena Marcelo Pérez Pérez, asesinado el pasado 20 de octubre del presente año en el barrio de Cuxtitali de esta ciudad.

El Padre Marcelo fue un incansable defensor de los derechos humanos y de los pueblos indígenas en Chiapas, como lo reconoce el mismo gobierno. Sin embargo, la Fiscalía del estado de Chiapas lo culpó de delitos y giró una orden de aprehensión en su contra así como contra otros dos indígenas, el catequista y candidato al Diaconado por parte de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas Pedro Cortés López y el carpintero Diego Mendoza Cruz, en junio de 2022. A los tres se les acusa exactamente del mismo delito: ser los autores intelectuales de la desaparición de 18 personas ocurrida el 26 de julio de 2021 en el municipio de Pantelhó.

La orden de aprehensión contra el Padre Marcelo no fue ejecutada. Sin embargo, Pedro Cortés López y Diego Mendoza Cruz sí fueron detenidos con lujo de violencia y sin respeto alguno al protocolo de detención. Llevan más de dos años presos. En la actualidad enfrentan un juicio igualmente plagado de irregularidades, calumnias y mentiras, como la afirmación de que los tres, estando presentes en la cabecera municipal de Pantelhó el día de la desaparición, habrían participado en la captura y traslado a destino desconocido de los hoy desaparecidos. Se les acusa del delito de desaparición en manos de particulares, un delito gravísimo por el que pueden permanecer privados de su libertad por el resto de sus vidas. Quienes hoy los acusan, desde autoridades hasta testigos de cargo, saben muy bien que el Padre Marcelo, Pedro Cortés López y Diego Mendoza Cruz ni siquiera estuvieron en la cabecera municipal el día de los hechos del 26 de julio de 2021. Quienes sí estaban ahí eran funcionarios de la Fiscalía Indígena, quienes no intervinieron para garantizar la seguridad de los hoy desaparecidos y, por tanto, son co-responsables por omisión del atroz crimen.

Lo que queda claro es que sistemáticamente se está negando el acceso a la justicia a las víctimas y sus familiares, no sólo los del 26 de julio de 2021 sino los de los años previos (más de 200 desaparecidos y sus respectivas familias) en tanto que, en vez de buscar a todos los desaparecidos y reparar el daño, lo que se está haciendo es culpar a dos inocentes porque el tercero ya fue asesinado.

Ante esta realidad, sorprende profundamente que se haya mantenido vigente la orden de aprehensión contra el sacerdote indígena hasta el día de su muerte y



CLIFODH

CLÍNICA DE LITIGIO INDÍGENA Y FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS

**CLÍNICA DE LITIGIO INDÍGENA Y FORMACIÓN
EN DERECHOS HUMANOS**

sorprende aún más que hoy, en contraste, se haya reconocido su trayectoria a favor de la paz y los derechos humanos, a casi dos meses de su asesinato. Mientras que de los tres falsamente acusados del crimen de la desaparición de personas uno ya ha sido asesinado y luego reconocido por su trayectoria por la paz y los derechos humanos, los otros dos siguen sufriendo un juicio amañado donde ayer, 10 de Diciembre, se llevó a cabo otra interminable audiencia en San Cristóbal de las Casas.

Es evidente que mantener la acusación contra Pedro Cortés López y Diego Mendoza Cruz es culpar también al Padre Marcelo de un delito de lesa humanidad. Siendo así, la medalla póstuma al presbítero indígena carece totalmente de sentido. A menos de que se reconozca que, como el Padre Marcelo, Pedro y Diego son completamente inocentes. Y, por tanto, deben ser exonerados de todo cargo y liberados de inmediato.

El Padre Marcelo, Pedro y Diego, viven en el corazón de su pueblo.

**CLÍNICA DE LITIGIO INDÍGENA Y FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS
(CLIFODH)**